

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

El papel de las Comisiones de Mujeres en los “Villazos” (1974-1975), Mafissa (2007), y las automotrices de Córdoba (2008).

Torres, Luciana Celeste.

Cita:

Torres, Luciana Celeste (2009). *El papel de las Comisiones de Mujeres en los “Villazos” (1974-1975), Mafissa (2007), y las automotrices de Córdoba (2008)*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/769>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La luchas de la clase obrera y el rol de mujer: El papel de las Comisiones de Mujeres en los “Villazos” (1974-1975), Mafissa (2007), y las automotrices de Córdoba (2008)

Luciana Celeste Torres.

Introducción

Las Mujeres son y fueron parte de las luchas obreras. Afirmando su participación y protagonismo buscamos desarrollar los primeros pasos de una investigación mayor en curso, para conocer el salto en la conciencia de clase y la ruptura del *"deber ser femenino"* a través de la experiencia de lucha de las compañeras o esposas de trabajadores de diferentes ramas industriales en tres conflictos “testigo”: los “Villazos” de Villa Constitución, protagonizados por los obreros de las fabricas de Acindar, Marathon y Metcon-Ford (1974-75); la huelga y toma de planta de la textil Mafissa en la Plata (2007-2008) y la actual lucha en contra de los despidos y suspensiones en las automotrices Iveco, Gestamp en Córdoba en el marco de la crisis internacional en curso.

En el caso histórico del Villazo en 1974-1975 utilizamos como fuente: archivos de la prensa de partidos de Izquierda de esos años¹, revistas feministas, materiales de la comisión de mujeres como volantes y, para analizar el contexto, bibliografía y entrevistas realizadas por otros investigadores.

Para los dos casos actuales pusimos en práctica el método oral de entrevistas a la Comisión de mujeres de Mafissa y la de Iveco- Gestamp; gacetillas de difusión realizados por éstas, y de volantes de los trabajadores, como comunicados, boletines. Además, analizamos diarios nacionales y provinciales, y videos de agrupaciones estudiantiles realizados para difusión de la lucha.

Por qué rescatar la presencia de las mujeres en las luchas obreras

Frente a las interpretaciones que minimizan la presencia de las mujeres en los conflictos laborales de la sociedad capitalista intentamos, en la búsqueda de experiencias y lecciones históricas, sacar conclusiones que aporten en las peleas que tienen planteadas las mujeres de hoy, en su lucha contra la opresión y explotación capitalista. Ello, con el compromiso intelectual de construir una historia que incluya las historias de los oprimidos, así como desde la fuerte convicción de aportar a la transformación de esa historia de opresión.

Para el análisis, rescato la obra de Mirta Lobato quien analiza tanto la participación de las mujeres en los conflictos obreros, como su papel en las organizaciones gremiales, distinguiendo su intervención en las protestas que podrían considerarse "específicamente" femeninas; las que se producían en sectores donde varones y mujeres compartían el cotidiano laboral, e incluso huelgas de aquellos

¹ CEDInCI Centro de Documentación e investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina.

sectores considerados masculinos donde las mujeres tenían un papel auxiliar, a las que está orientada el presente trabajo.

Ya señalamos que abordáramos la ruptura del "deber ser" femenino por parte de las mujeres en sus luchas. Para ello, nos basamos en el trabajo de Lobato, que enfoca la conformación del mundo del trabajo en Argentina, donde las manifestaciones, protestas y organizaciones del movimiento obrero fueron centrales su desarrollo y en los cuales la mujer tenía un lugar protagónico pero, sobre todo, contradictorio, ya que su intervención en las luchas ponía en tensión ese "deber ser femenino" que la sociedad les asignaba².

En esta investigación me propongo tomar dos niveles de análisis. En una primera parte abordaremos el estudio del protagonismo de las mujeres en los tres conflictos focalizados; y en segundo lugar, cómo esa experiencia influye sobre sectores de estas mujeres y conlleva un avance en su conciencia de pertenencia como mujeres de una clase social.

Mi trabajo parte desde una perspectiva teórica marxista, en la que la lucha de clases es la fuerza motriz de la historia y donde la cuestión de Género se encuentra atravesada por los conflictos entre clases sociales. Es en este sentido que las mujeres no constituyen una clase diferenciada como pretendieran algunas feministas de ascendente marxista. De esta manera, y definiendo a "las clases sociales en relación con el proceso de producción y de acuerdo a la posesión efectiva de los medios de producción, las mujeres forman un grupo interclasista"³. No obstante ello no invalida reconocer y señalar que las mujeres, como tales, padecen discriminaciones legales, educacionales, culturales, políticas y económicas, existen evidentes diferencias de clase entre ellas, que moldearán en forma variable no sólo las vivencias subjetivas de la opresión, sino también, y fundamentalmente las posibilidades objetivas de enfrentamiento y de superación parcial (o no) de esas condiciones sociales de discriminación. Partiendo de esta diferenciación fundamental que existe entre sujetos inscriptos en el mismo género, es posible entender la amplia gama de actitudes y experiencias femeninas demostrándose que el factor de clase tiene más poder de cohesión que la adscripción al género.⁴

Partimos de estos conceptos para interrogar a las mujeres que, sometidas diariamente a las jornadas fatigosas de las tareas hogareñas – "esclavas domésticas" como dijera Lenin⁵-, un día rompen con la

² Mirta Lobato define a este deber ser de la siguiente manera: "Los varones tenían que proveer y por eso su trabajo y su salario eran fundamentales y las mujeres tenían que reproducir y cuidar de manera eficiente el hogar" Pág. 120. Historia de las trabajadoras en la Argentina. 1869-1960. Ed. EDHASA. Buenos Aires. 2007.

³ Nash, Mary: "Nuevas dimensiones de la Historia de la mujer", en **Presencia y protagonismo: aspectos de la historia de la mujer**. Serbal, Barcelona, 1984.

⁴ "Si no fuera por que la pertenencia de clase condiciona de diferentes modos la opresión de género ¿Cómo interpretar que mientras Ivanka Trump se convierte en una empresaria independiente en el mundo de los negocios o Hillary Clinton se sienta en el poderoso senado norteamericano, son 60 millones de niñas las que aun no tiene acceso a la educación?" en Andrea D'Atri; **Pan y Rosas. Pertenencia de género y antagonismo de clase en el capitalismo**. Ediciones Las Armas de la Crítica, Buenos Aires 2004.

⁵ Lenin planteaba que "*bajo el capitalismo la mitad femenina del genero humano esta doblemente oprimida. Además del capital, incluso en las democracias burguesas, carecen de algunos derechos pues la ley no les concede la igualdad con el hombre; en segundo lugar y esto es lo principal siguen en esclavitud doméstica, siguen siendo esclavas domésticas, pues están abrumadas por el trabajo más mezquino, oscuro, penoso y embrutecedor: la cocina, y en general los*

abrumadora cotidianeidad del trabajo invisible y se hacen presentes en los conflictos obreros, en las tomas de fábrica, en las huelgas, en las movilizaciones impulsadas por la necesidad de defender y resguardar a su familia del ataque del capital y sus agentes⁶.

Partiendo de la visión esbozada arriba, el análisis del desarrollo de la conciencia de las integrantes de las Comisiones de Mujeres, está estrechamente ligado al devenir de los procesos de lucha en el que participan. Éstos tienen claramente un **carácter de clase**: son luchas en donde participan la patronal, la conducción sindical, los gobiernos y sus ministerios de trabajo, además de los propios trabajadores. A lo largo del conflicto, se ponen en juego los métodos típicos de la lucha de clases: movilizaciones, paros parciales y totales, la toma de fábrica, etc. Al mismo tiempo, el Estado actúa a través de sus fuerzas represivas o mediante las instituciones destinadas a estas esferas de la sociedad como los Ministerios de Trabajo; las conducciones de los sindicatos juegan un rol pro-patronal.

Este conjunto de factores influyen sobre la conciencia de quienes participan en la lucha a través de las Comisiones de Mujeres como veremos aquí. Así, se produce una tensión no sólo entre el "deber ser" de la mujer atada a las tareas del hogar y sus nuevas actividades, sino además entre las ideas (previas a la lucha) que estas mujeres – y sus compañeros tenían sobre el Estado, las instituciones, el rol de los gobiernos y de los sindicatos y su propio papel.

El desarrollo de la conciencia de clase no es un proceso lineal, sino discontinuo, desigual y contradictorio, más aún, si entendemos que está condicionado por la lucha de clases; “No hay conciencia de clase dada de una vez y para siempre. La conciencia de clase va cambiando y se expresa de diferentes maneras. Los diferentes sectores de la clase obrera –decía Trotsky- *“llegan a la conciencia de clase por caminos y momentos diferentes”*”⁷. Eso es lo que desarrollaremos en la segunda parte de este trabajo.

Primera parte: El Protagonismo de las mujeres en las luchas

Como lo ilustramos a continuación, las mujeres de los trabajadores son un factor fundamental en la conflictividad obrera.

Pero esta característica no se reduce a los tres casos tratados, sino que ha sido una constante de los conflictos obreros a lo largo de la historia. Por ejemplo, en el año 1936, en las huelgas de General Motors en EEUU, esto se puso de manifiesto.

quehaceres domestico" en El camino a la liberación completa y real. **La mujer y el progreso social**. Editorial Polémica. pag 66-67; 1975.

⁶ Ejemplos de esto, puede destacarse las mujeres de Oaxaca México, que fueron una pieza fundamental en la organización participando de las barricadas, tomando el canal de televisión, etc.
http://www.uom.edu.mx/rev_trabajadores/pdf/59/59_Maria_Jose.pdf

⁷ Luis Vitale, “Las manifestaciones de la conciencia de clase en el movimiento obrero latinoamericano”, en *Cuadernos Marxistas Latinoamericanos de Educación Política*, Ediciones El Topo Obrero, Venezuela, 1982.

"Genora Johnson Dollinger observaba la presión que ejercían las esposas en las huelgas. Cuando comienzan las sentadas en General Motors, Genora veía llegar, diariamente, a esposas iracundas que amenazaban a sus maridos con el divorcio si se metían en problemas. Entonces pensó que 'si las mujeres son tan efectivas para quebrar la huelga, podrían serlo también para ganarla. Entonces organizamos una brigada auxiliar de mujeres, que fue muy efectiva para comprometerlas en la lucha'"⁸.

Esta potencialidad de las mujeres de la clase obrera lo que pretendemos mostrar en cada uno de estos conflictos.

Villa Constitución

Las huelgas de Villa Constitución se dan en un contexto general de ascenso revolucionario obrero y popular comenzado en 1969 con el Cordobazo⁹. Proceso marcado por un desvío mediante la salida que se presenta con el GAN y la llegada del 3° gobierno peronista desde 1973¹⁰. La intención de éste será evitar el conflicto obrero y desmovilizar, impedir toda huelga salarial por ilegales en el marco impuesto por el Pacto Social, golpeando selectivamente a los sectores combativos, mientras le otorgaba un enorme poder a la conducción sindical peronista ortodoxa. Esto le permitirá frenar la creciente conflictividad obrera sólo por un tiempo, ya que desde fines de 1973 se inician una serie de luchas que comienzan a cuestionar el Pacto Social, situación que se agudizará una vez muerto Perón. En este marco el primer "Villazo" producido en marzo de 1974 –que culmina con una gran victoria obrera- será una de las experiencias más importantes que harán los trabajadores con el gobierno peronista. La UOM nacional sufrirá una gran derrota, perdiendo el control de la seccional Villa Constitución, donde surge una dirección obrera combativa, antiburocrática, políticamente de izquierda y no peronista.

Contra ese proceso que se estaba gestando, se da la enorme represión que lleva al segundo Villazo, desde marzo de 1975. El operativo militar, contó con cuatro mil efectivos de fuerzas conjuntas que se movilizaron para tomar la seccional de la UOM. Se expresa una unidad de intereses entre patronales como Acindar (de la familia Acevedo), Marathon y Metcon-Ford y la burocracia de Lorenzo Miguel y el gobierno de Isabel.

⁸ Luchadoras. Cita a Never Again Just a Woman. Janice Hasset en Luchadoras, pág. 150. Historias de mujeres que hicieron historia. Genora Johnson Dollinger. por Celeste Murillo. ED. IPS. Buenos Aires. 2006

⁹ Este proceso se da en el marco de un enorme ascenso revolucionario que recorre Argentina y el mundo desde fines de los '60 y que tiene entre algunas referencias centrales al Cordobazo, el Mayo Francés o la Primavera de Praga.

¹⁰ Para profundizar en las distintas versiones acerca de este momento histórico recomendamos a textos consultados: James, Daniel (1990).: *Resistencia e integración : el peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976* Buenos Aires. Editorial Sudamericana. Werner, Ruth y Facundo Aguirre, *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976*, Ed. IPS, Buenos Aires, 2007. Gordillo, Mónica, "Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955-1973" en James Daniel (comp.), *Nueva Historia Argentina. Violencia Proscripción y Autoritarismo (1955-1976)*, Buenos Aires, 2003.

La respuesta de los obreros a la ocupación militar de la ciudad y a la detención de sus dirigentes fue la huelga total de 59 días. Los principales dirigentes del conflicto son detenidos pero eso no alcanza a desorganizar a los obreros. Por el contrario, dio lugar a un proceso de autoorganización que involucró a toda la comunidad alrededor de los trabajadores. El mismo 20 de marzo se formó una dirección alternativa: un Comité de Lucha constituido por delegados de las distintas fábricas. Este Comité publicaría varios Boletines de Huelga. Se organizaron equipos dedicados a la solidaridad, la propaganda y las guardias. Como parte de este proceso se desarrollan comisiones vecinales con responsables que se coordinan con el Comité de Lucha. A esto se suma la solidaridad de distintos sectores de trabajadores a escala local y nacional.

Esta importante lucha se extendió por casi 60 días. El 19 de mayo aparecería una solicitada firmada por el Comité de Lucha anunciando el levantamiento de la huelga, aunque con el compromiso de no bajar las banderas de lucha. La derrota había calado hondo, sus dirigentes y activistas pasarán años de cárcel y exilio, y más de 30 de ellos fueron asesinados.

En este proceso las mujeres tienen un gran protagonismo. Como relata una luchadora de la época:

“La participación nuestra, de las mujeres, fue a raíz de que la gente hizo la huelga, tomó la fábrica...Entonces las mujeres tuvieron, de una forma u otra, que apoyar a sus esposos; en primer lugar llevándole palabras de aliento, alcanzándole comida, todo el tiempo que estuvieron ahí, una vez que salieron de fábrica, siguiéndolo en la lucha (...) las mujeres luchamos todas de la misma manera. Cuando teníamos que salir a las cárceles, salíamos de madrugada, teníamos terror (...) íbamos en silencio en los colectivos, con miedo de que nos pararan, de que nos mataran y llegábamos a las cárceles y pasábamos lo peor para entrar, porque te manoseaban (...) Hubo dos momentos: en el '74, la Lista Marrón se organiza para recuperar el sindicato. En Noviembre del '74 lo recuperan. Ya funcionaba la Comisión [de mujeres, N.de A]. El 20 de marzo intervienen el Sindicato [N.de A. 1975] y automáticamente se inicia la toma de fábrica. Ahí se forma otro grupo de mujeres más amplio. El primer Comité de Mujeres, que funcionaba en paralelo a la Lista Marrón, peleaba por la recuperación del Sindicato, era en el que yo estaba. En el '75, cuando toman la fábrica, los comités que funcionaban por barrio, lo hacían con la función de Comités de Ayuda. Ahí estaban las mujeres de todos los compañeros. Lo de la huelga de 59 días era el segundo movimiento.”¹¹

En un número del periódico del Partido Socialista de los Trabajadores (PST), se destaca el protagonismo que las mujeres tenían en la lucha, relatando la participación de las mismas en el comité

¹¹ “Mujer trabajadora: Reportajes” en Revista Lucha de Clases, N° 1, Año 1, Otoño-Invierno 1997, p. 280

de huelga y en otras organizaciones. Se evidencia el destacado rol que pueden cumplir las mujeres en las luchas más duras. Cuando la directiva de la seccional cae presa y con ésta muchos de los mejores activistas, son las mujeres las que se ponen a la cabeza de sostener la huelga. Una de las tapas del periódico Avanzada Socialista (PST) de la época titulaba “Mujeres: el triunfo es de ustedes”¹². Esta frase es en referencia al primer Villazo. Así lo relata

“La ocupación que obtuvo el triunfo atrajo la atención solidaria de muchísimos trabajadores de todo el país. Cuando terminó, uno de los carteles que colgaban frente de la fábrica decía: ‘Compañeras, el triunfo es de ustedes’ [negritas N. d. A.](...) Porque las mujeres estuvieron ‘al pie del cañón’ durante toda la ocupación. Eran las que todos los días llegaban a los alambrados que rodean las fábricas, cargadas de víveres (...) no sólo eran los víveres, era el aliento, el apoyo, el cariño, la voluntad de vencer (...)”.

Otro aspecto de importancia que resalta la influencia que tenían las mujeres en el conflicto es la presencia de volantes escritos por agrupaciones peronistas destinados específicamente a ellas para tratar de desarticular su organización:

"LA RESISTENCIA PERONISTA, COMANDO RECONSTRUCCIÓN Y PACIFICACIÓN DEL PAÍS recomienda a las compañeras esposas, madres, hermanas, novias e hijos de los compañeros trabajadores metalúrgicos y otros a persuadir a sus hombres y no prestarse al juego que elementos disociadores como la comisión interna de Acindar que pretende llevar a cabo hechos que sin asideros legales van a perjudicar, económicamente a los trabajadores y por ende a dichos hogares"¹³.

Como queda en evidencia el rol jugado por las mujeres en este conflicto reviste una importancia fundamental.

Mafissa:

En el año 2005 los trabajadores de Mafissa, ante su situación laboral y económica (salario atrasado por 15 años y sueldos de \$ 630) comienzan a organizarse. A partir de ese momento comenzó a producirse la unión entre los trabajadores más antiguos y sectores de nuevos trabajadores.

¹² También en Alternativa Socialista No. 141 – 05/04/1975. se recalca la participación de las mujeres en el Villazo, la realización de una asamblea de 600 mujeres para organizar la solidaridad y el rol destacado que tienen en enfrentar la represión y luchar por la liberación de los dirigentes presos.

¹³ Alternativa socialista. Op. Cit. El resaltado es mío.

"Es la primera vez que pudimos movilizar y movilizamos a la Capital como 200 compañeros, un acontecimiento único en la fábrica que ni los viejos lo habían vivido porque desde la marcha por el Rodrigazo que Mafissa no se había movilizado, fue un hecho histórico y la Burocracia ni pintó. Al otro día que volvieron de la movilización echan a 40 trabajadores y ahí se instala por primera vez "si nos tocan a uno nos tocan a todos".¹⁴

En el año 2006 los trabajadores de Mafissa recuperan la Comisión Interna y comienzan a poner límites a la patronal. Asimismo logran que se cumplan medidas de seguridad puesto que se trabajaba en condiciones muy precarias:

"la mayoría padecía Hernia de disco por levantar excesivos pesos, soportar decibeles de ruido intolerables, en algunos sectores los trabajadores debían soportar 50° C de temperatura... En Mafissa toda la vida se hizo 16 horas, (8 comunes y 8 extras),... por esto desde la CI planteamos la propuesta de que incorporen a 20 trabajadores, además de la efectivización de los contratados".

En Marzo del 2007 los trabajadores de Mafissa se organizan en la pelea por un salario igual a la canasta familiar de \$2.300, la efectivización de los contratados y por mejores condiciones de trabajo. Ante esto la empresa responde con 40 despidos, suspensiones masivas; y finalmente con un Lock-Out¹⁵. Frente a esto los trabajadores decidieron tomar la planta. La toma duró 42 días, terminando en un triunfo de los trabajadores.

Durante el desarrollo de esta primera pelea dada por los trabajadores las mujeres todavía no se encontraban organizadas en la comisión. Sólo dos mujeres que posteriormente van a estar en la comisión están presentes, e intentan llegar a otras mujeres a través de un volante.

En noviembre de 2007 la empresa despide a 103 trabajadores efectivos y contratados con la excusa de una crisis económica. Luego de un mes y medio de acampe frente a la fábrica, se decide tomar la planta en defensa de los puestos de trabajo.

Aquí empieza a darse la organización de las mujeres de los trabajadores. Frente a la toma de la fábrica tuvieron en sus manos importantes tareas de difusión y de mantener la lucha:

"Salimos en la televisión, en la radio, en el diario página 12. Nos entrevistamos con funcionarios, salimos a recorrer las facultades y viajamos a Capital con el fondo de huelga para las familias de Mafissa. Se nos abrió un mundo nuevo para todas, la mayoría éramos

¹⁴ "Jamás esclavos. La lucha de los trabajadores de Mafissa" Laura Meyer. En Lucha de Clases Revista de Teoría Marxista. Pág. 171.

¹⁵ Esta medida de la patronal, luego declarada ilegal, intenta derrotar la lucha de los trabajadores.

amas de casa y no teníamos idea de cómo organizarnos, pero la peleamos igual. Además contábamos con el apoyo de otras organizaciones, había centros de estudiantes, partidos de izquierda, organizaciones de mujeres y de derechos humanos. La primera vez que hicimos una actividad en frente de la gobernación donde vinieron los medios, cuando llegamos a la fábrica todos los trabajadores nos aplaudieron. Desde ese momento empezamos a coordinar con ellos todas las acciones que servían para el conflicto"¹⁶.

Según reseña el diario Pagina 12 la Comisión de mujeres denunció un posible intento de represión y amenaza con llevar a cabo una huelga de hambre:

"Las mujeres estuvieron encadenadas en la reja desde el viernes pasado al mediodía, hasta que las atendió un funcionario.... En su carta a Scioli alertaron de "cualquier intento de represión por parte de la policía o de patotas enviadas por la empresa contra nuestros esposos y nuestras familias" e hicieron responsable al gobierno de la integridad física de sus maridos" y adelantó que si no encuentran una solución iniciarán la huelga de hambre".¹⁷

Esta heroica lucha finalmente será derrotada, pero el rol jugado por la Comisión de mujeres ha marcado a las integrantes de la misma, como quedará en evidencia más adelante.

Iveco – Gestamp

La lucha de los trabajadores de Iveco y Gestamp, se da en el marco del inicio de la crisis internacional actual, que golpea sobre la industria automotriz globalmente siendo este sector uno de los más afectados.

En Córdoba, las multinacionales automotrices tienen un peso fundamental en el terreno económico y social. Este enorme peso influye decisivamente en la ubicación de los sindicatos de la rama: el SMATA y la UOM, abiertamente funcionales a las empresas desde hace décadas.

En los últimos años la industria automotriz fue una de las de mayor desarrollo. La producción aumentó cerca del 400%, hasta el tercer trimestre del 2008 cuando la crisis internacional avanza. En este período un porcentaje nada despreciable de trabajadores fue empleado bajo la modalidad de contratados y tercerizados. En este sector se dan los despidos al inicio de la crisis: 300 contratados en Renault, 226 en la autopartista Gestamp, más de 350 en Iveco y 370 en VW¹⁸.

¹⁶ Discurso de Lorena de Mafissa, en una Charla realizada en Córdoba, con la Comisión de Mujeres de Iveco-Gestamp para el Día de la mujer trabajadora.

¹⁷ Amenaza de Huelga de Hambre. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-99661-2008-02-26.html>.

¹⁸ La conducción del SMATA salió a anunciar que se trataba del fin de "contratos eventuales", no de despidos.

En respuesta a estos despidos, a fines de noviembre se producen las primeras movilizaciones. El 1° de diciembre se movilizan al centro de Córdoba cerca de 1500 trabajadores de VW, Iveco y Gestamp. Esto empezaba a cuestionar la división entre efectivos y contratados que las multinacionales habían impuesto y el SMATA había permitido. Esta respuesta obligó a postergar los despidos por tres meses, cambiándolos por suspensiones, lo que permite a las empresas continuar con una ofensiva sobre los trabajadores presionándolos a la renuncia. Esto ocurre con la mayoría de los trabajadores de VW y Gestamp.

El 14 de enero la conducción del SMATA firma un acuerdo con la patronal de Iveco, donde se extienden el plazo de suspensiones pero se acepta que, dos meses después, expire el contrato de casi 300 trabajadores. Esta parte del acuerdo se mantiene en secreto para los obreros. Sólo dos de los delegados se niegan a firmar el acta y empiezan a ser perseguidos por la patronal y la conducción del SMATA.

En las siguientes semanas, este sector de trabajadores protagoniza nuevas acciones: movilizaciones hacia el centro de la ciudad o la sede de la administración provincial, cortes de ruta, asambleas, conferencias de prensa.

Es en este período que la Comisión de Mujeres de automotrices en lucha se convierte en un claro referente de esta pelea, logrando amplificar la solidaridad con los trabajadores y siendo tomada como una referencia por sectores políticos y sociales que suman su apoyo a la lucha.

La Comisión agrupa a las esposas, novias y compañeras de los trabajadores. Además se sumaron las trabajadoras de Gestamp que ya venían peleando. Esta comisión logrará despertar una amplia simpatía que se expresó, por ejemplo, en la importante recepción que tuvieron en los medios de comunicación como la televisión, radios y diarios de la capital e incluso del interior provincial. Un ejemplo fue una nota especial de la comisión de mujeres en un diario de Córdoba para el Día Internacional de la Mujer Trabajadora¹⁹. Estas mujeres lograron mantener la visibilidad pública del conflicto apareciendo en los principales medios de comunicación de la provincia e, incluso, nacionales.

Es la firmeza de los trabajadores y las mujeres de la Comisión que se mantuvieron en lucha durante más de siete meses y lograron un amplio apoyo y una amplia repercusión en los medios, lo que obliga a las autoridades nacionales y provinciales a buscar algún tipo de salida. Surge entonces la extensión de las suspensiones hasta el 30 de junio.

Cecilia, integrante de la Comisión, indica acerca de las repercusiones de sus actividades:

¹⁹ **La protesta, sustantivo femenino. Las compañeras de los empleados de las fábricas en conflicto son las nuevas protagonistas de una lucha con rostro de mujer.** "Convocadas por Día a Día para escuchar sus historias, siete mujeres de la comisión contaron el origen y las razones de una organización que no piensa quedarse de brazos cruzados, mientras el agua les llega al cuello. *"Necesitamos tener un proyecto de vida, los trabajadores no pueden ser descartables. Nosotros sabemos que el 2008 fue un año récord para las empresas, sólo Iveco ganó más de 800 millones de dólares. Todas las automotrices han ganado fortunas estos años, y sabemos que hay posibilidades objetivas para mantener todos los puestos de trabajo sin reducción de salarios"*, bramó Cecilia. **Diario Día a Día. 8 de marzo 2009.**

“y bueno ahí fueron surgiendo actividades y bueno la que más ayudó entiendo de alguna manera fue, o lo hizo más notable fue la carta a la presidenta. El aporte me parece más notable, o que ayudó un poco más a que la lucha se supiera y tomara más auge todavía. Obviamente que esto llegó a Buenos Aires, fui con Erica y Agustín (...) la repercusión fue importante, fue una de las cosas más importantes que hicimos como comisión (...) con respecto a los resultados no fueron los que nosotras queríamos. Pero se logró, fue una extensión del subsidio, que no se si hubiéramos hecho esto hubiera sido así (...) ya en marzo se cortaba todo”²⁰.

Segunda Parte: *El deber ser femenino y la conciencia de clase*

En este segundo apartado intentaremos aproximarnos a una caracterización de las manifestaciones de la conciencia de clase de las mujeres de las comisiones que aquí estudiamos. Tomaremos para ello los estadios de conciencia de clase planteadas por Antonio Gramsci, en sus Cuadernos de la Cárcel. Gramsci establece como el primer y más elemental estadio de la conciencia de clase “el económico-corporativo”, donde la lucha se restringe al enfrentamiento con los patrones. El segundo “es aquel en el cual se conquista la conciencia de la solidaridad de intereses de todos los miembros del grupo social, pero todavía en el terreno meramente económico. Ya en este momento se plantea la cuestión del Estado, pero sólo en el sentido de aspirar a conseguir una igualdad jurídico-política con los grupos dominantes, pues lo que se reivindica es el derecho a participar en la legislación y en la administración, y acaso el de modificarlas y reformarlas, pero en los marcos fundamentales existentes”. Y el último estadio “aquel en el cual se llega a la conciencia de que los mismos intereses corporativos propios, en su desarrollo actual y futuro, superan el ambiente corporativo, de grupo meramente económico, y pueden y deben convertirse en los intereses de otros grupos subordinados. Esta es la fase más estrictamente política, la cual indica el paso claro de la estructura a la esfera de las superestructuras complejas; es la fase en la cual las ideologías antes germinadas se hacen ‘partido’, chocan y entran en lucha, hasta que una sola de ellas, o, por lo menos, una sola combinación de ellas, tiende a prevalecer, a imponerse, a difundirse por toda el área social, determinando, además de la unidad de los fines económicos y políticos, también la unidad intelectual y moral, planteando todas las cuestiones en torno a las cuales hierve la lucha no ya en un plano corporativo, sino en un plano ‘universal’, y creando así la hegemonía de un grupo social fundamental sobre una serie de grupos subordinados.

A lo largo de las entrevistas que presentamos a continuación se pueden rastrear los cambios que la participación en estas luchas implicaron para las integrantes de las Comisiones de Mujeres. En estos

²⁰ Entrevista a Cecilia. 16/06/09

cambios se pueden identificar o diferenciar **dos niveles** que, sin embargo, se hallan estrechamente ligados. Por un lado, las contradicciones que surgen entre el “deber ser femenino” que marcamos antes y la participación activa de estas mujeres en la lucha. Pero junto a esto se desarrolla otro nivel que resulta de las experiencias que van realizando estas mujeres con el conjunto de las instituciones que tienen un rol en los conflictos en curso (patronal, sindicatos, Ministerio de Trabajo, gobierno, organizaciones sociales y políticas, etc.).

Para intentar analizar las manifestaciones de la conciencia de clase, establecimos una serie de ejes alrededor de los cuales indagamos a las mujeres su opinión.

- Si hubo cambios importantes en su vida producto de la participación en la lucha.
- A que se deben los problemas sociales (desocupación, pobreza) que vive la clase obrera y a que sector le atribuyen la responsabilidad.
- Respecto a la unidad de clase. Visualización de la necesidad de unidad con otros sectores de la clase, de la existencia de intereses comunes, consideración de los métodos de lucha de otros sectores de la clase como legítimos, priorizando la defensa de sus derechos por sobre la legalidad burguesa.
- Del antagonismo de clases, existente entre la clase obrera y los capitalistas y sus agentes. identificación del adversario de clase.
- De la necesidad de organización política de la clase. Necesidad de un partido de trabajadoras/es, y la independencia política, visión del gobierno y de los partidos políticos.

Ante estos ejes hallamos las siguientes respuestas:

Claudia de Mafissa, responde a la pregunta de si hubo cambios en su vida:

"Hubo cambios terribles en mi vida. Y en lo personal fue un vuelco terrible, yo tengo 5 hijos y nunca salí de las cuatro paredes de mi casa... jamás se me hubiese ocurrido, yo nunca me hubiera imaginado verme cortando una ruta. Fue un cambio muy grande...por que creo que todo lo que fui desarrollando después siento que lo tenía, como dormido y no sabía, pero bueno con el conflicto se despertó. Y cambié y dije "y lo lamento si tengo que hacer esto por mi marido lo voy a hacer". Ahora no me podía quedar en mi casa...no tenía ni idea de las movilizaciones, yo no sabía que los trabajadores se podían organizar, yo no sabía que había diferencias de clase, yo no sabía que había diferencia entre contratados y efectivos, yo no sabía que existían comisiones de mujeres, no sabía que había mujeres luchadoras...Nunca había participado en nada, era quedarse en la casa y la tele por ahí una noticia, pero ¿interesarse en política o por alguna marcha por algún desaparecido, por un conflicto?(...)

*el vuelco en mi vida fue muy grande. Por que yo me dedicaba exclusivamente a mis hijos, a lavar y cocinar*²¹.

La misma Claudia relata en otra entrevista:

*“¡Quiero ser una gran luchadora! Hoy estoy convencida que es el momento para organizar a muchas compañeras, ya fue eso de que “el perro y la mujer son para la casa”. Somos nosotras las que más sufrimos esta crisis económica, porque no nos alcanza para el pan o la leche. Si la peleamos desde que nacemos y sufrimos el doble por ser mujer, aprendamos a poner punto final a la esclavitud de vivir entre cuatro paredes y salgamos a pelear por nuestros derechos y por los de nuestros compañeros, porque somos un conjunto: la clase trabajadora”*²².

De su experiencia en la lucha señala que “los problemas sociales que vivimos los trabajadores responden a”:

“primero y principal al capitalismo, es un poco de todo, ahora por ejemplo con el tema de la crisis la primer medida que toman es despedir, y quedás sin trabajo (...) nosotros vemos por ejemplo de plantear el reparto de las horas de trabajo (aquí ya como militante planteando el programa del partido al cual milita. NdA). Se debe a la forma de gobierno en que haya tanta gente sin trabajo en la calle, sin futuro, tantos chicos en la delincuencia”.

Estas definiciones reflejan, desde nuestro punto de vista, como la entrevistada no ve separada (o en un plano secundario) la pelea por sus derechos como mujer, desligados de una lucha conjunta de la clase trabajadora. Sino que más bien en su discurso la resolución de la opresión de género se encuentra indisolublemente conectada a una pelea más general por acabar con la situación de explotación que viven los trabajadores y sus familias. El avance en la conciencia de clase de esta mujer llega a la fase más “política”, llega a la conclusión de la necesidad de incluso militar en un partido político socialista. Todas estas lecciones surgen de su participación activa en la Comisión de Mujeres de Mafissa. Veamos cuales son las conclusiones y respuestas de otras mujeres de la Comisión de Mafissa.

Soledad señala que:

²¹ Entrevista realizada a Claudia de Mafissa el 31/05/08. Olmos Provincia de la Plata.

²² En el mes de lucha contra la violencia hacia la Mujer Hacia las Mujeres. “Limarnos las cadenas” Jueves 6/11/08. <http://www.pyr.org.ar/spip?article554>

El básico es no tener miedo (...), yo creo que era la que decía “quedate acá”, si salís a luchar te puede pasar cosas”. Era siempre cerrarme y yo creo que ahora no y creo que si uno sale a luchar puede conseguir lo que necesita”²³.

Estas experiencias también implican nuevas concepciones e ideas sobre las instituciones que participan en la lucha (el Gobierno, empresa y el sindicato).

Lorena (Mafissa) dice:

“El sindicato siempre quería dividir a los trabajadores. A los que estaban adentro de la fábrica quería separarlos de los despedidos. Después lo mismo con los suspendidos y siempre separaban a los contratados de los efectivos. En Mafissa desde que se recuperó la interna siempre se peleó por los contratados y a muchos se logró efectivizarlos (...)”.

En la lucha de Iveco y Gestamp, se produce una clara identificación de las empresas como enemigas de los trabajadores. Cecilia señala:

“Tenemos el ejemplo de lo que pasó con Renault, despidieron a más de 300 empleados y no pasó nada. En Iveco nosotros dijimos no, porque esta gente gana millones, nos están explotando con horas extras, con exigencia, con un montón de cosas, nosotros tenemos derecho a un trabajo digno, y no que a la primera crisis nos peguen una patada como si fuéramos descartables.

Los chicos dijeron no, y se pusieron de pie. Es un ejemplo tremendo para todos. No solamente para las distintas automotrices, sino para trabajadores de otros rubros de decir no, paremos la pelota y nuestro trabajo no es un material de descarte y más cuando son empresas que han ganado millones”²⁴.

Otra integrante de la Comisión de Automotrices en lucha señala:

“Las manifestaciones me parecían una locura (...) ahora me parece que es la única forma que se nos escucha, porque la ley no nos apoya (...) antes no pisaba por casualidad una marcha, no pisaba por que me parecía que uno podía ir por la vía legal. Yo toda mi vida trabajé y estuve en negro, pero siempre me conforme”²⁵

²³ Entrevista a Soledad. 01/06/09 Olmos – La plata.

²⁴ Entrevista a Cecilia 16/06/09 Córdoba Capital

²⁵ Entrevista a Mariela. 20/06/09 Córdoba Capital.

De esta forma la lucha produce un vuelco en las percepciones acerca del rol desfavorables de las leyes hacia los trabajadores.

Sobre el papel del SMATA en este conflicto en otra entrevista se señala:

“Yo de repente empecé a ver sobre todo la parte política como se comenzó a inmiscuir en todo esto (...), empecé a encontrar decepciones. Empecé a ver impunidad del sindicato. Nunca lo había visto a un sindicato con los ojos que lo comencé a ver a SMATA. Interiorizándome de tantas cosas, no conocía como funcionaba un sindicato (...) estábamos peleando por mantener nuestra fuente de trabajo, y la indignación y la impotencia que se siente cuando ves esa impunidad del sindicato que se lavó olímpicamente las manos”²⁶

Conclusión

Al inicio de este trabajo señalamos que la participación de las mujeres en las comisiones de lucha que acompañaban los distintos conflictos obreros que reseñamos, implicaban un cambio en aspectos importantes de la conciencia de esas mujeres. Señalamos además que esto generaba una tensión en dos niveles.

En primer lugar una tensión entre lo que han sido consideradas las “obligaciones” de la mujer, que se hallan estrechamente ligadas a las tareas domésticas y a su rol materno. En segundo lugar, que esos cambios en la conciencia se daban en el marco de procesos de lucha de clases. Y que esto conllevaba a modificaciones en las percepciones acerca de los actores que intervienen en esos mismos procesos de lucha.

Han quedado más que evidenciados los cambios que se dieron en la vida de las mujeres producto de su participación en la lucha. Evidentemente esto no ha sido un proceso uniforme y lineal, sino que ha implicado distintos niveles y puede también llevar a retrocesos en la conciencia. Esto se refleja en cada una de las entrevistas que hemos realizado y de las cuáles hemos transcripato extractos en este trabajo.

Algunas de las entrevistadas han señalado al sistema capitalista como responsables de la situación de los trabajadores. Otras han identificado a las grandes empresas que ganaron millones como enemigas de los obreros y sus familias. En este sentido hay una clara definición del antagonismo que existe entre empresarios y trabajadores.

Al mismo tiempo es visualizado claramente el rol que cumplen las conducciones sindicales como opositoras a la organización de los trabajadores para la lucha.

²⁶ Entrevista a Cyntia. 20/06/09 Córdoba Capital.

Hemos ilustrado el rol jugado por las Comisiones de Mujeres para el sostenimiento de las diferentes huelgas analizadas y aportando a lograr el apoyo de sectores amplios de la población a los trabajadores en su lucha.

Junto a esto hemos citado a las mismas protagonistas de estas comisiones señalando los cambios acontecidos en su vida y los cambios sobre el rol de los sindicatos, el gobierno, las empresas.

Nos parece ilustrativo el análisis que realiza Lorena de Mafissa sobre la lucha:

“Nos enseñó un montón, por que nos organizamos, y eso fue muy importante en los primeros 42 días. Pasaron a planta permanente a muchos contratados, se ganaron mejores condiciones de trabajo, la unidad, mucha fuerza (...) En la 2º parte del conflicto demostramos que podemos, la lucha la ganamos en la vía legal, después fue por una cuestión política, estuvo la represión (...) fue por una movida política de Scioli. Dijo que no porque íbamos a ser un mal ejemplo, un segundo Zanón y eso no podía ser (se refiere a un proceso de lucha que terminó en la recuperación de una fábrica bajo control obrero, NdA)...A pesar que fuera una derrota rescatando lo bueno, por que se quedaron afuera de la fábrica (...) Pero después fue un triunfo de la clase trabajadora, más allá que no se haya concretado en Mafissa. Pero nosotros el día de hoy la mayoría nos dimos cuenta que pertenecemos a una clase y vamos a defenderla mas allá de Mafissa si pasa en otro lado estaremos ahí”²⁷.

Aquí se expresa no sólo una conciencia de tipo corporativa (“a pesar que fuera una derrota”), sino que se traduce en una visión de clase obrera con un conjunto (“fue un triunfo de la clase trabajadora”), lo que podríamos encuadrar entre el segundo y el tercer estadio de la diferenciación que hace Gramsci.

Un dato que hemos soslayado porque debe ser profundizado es el rol que juegan o han jugado las organizaciones políticas de izquierda y peronistas. En el caso de la lucha de Villa Constitución hemos marcado claramente el papel jugado por el PST. Sin embargo aún está planteado explorar la visión y la política llevada adelante por el resto de las organizaciones políticas que intervenían sobre estos procesos. Asimismo otro tema a profundizar es el rol jugado en la actualidad por las corrientes políticas que intervienen o intervinieron en los conflictos de Mafissa e Iveco y Gestamp. Allí, a través de las entrevistas realizadas, pudimos detectar la participación de partidos de izquierda. Incluso algunas de las compañeras entrevistadas han empezado a tener militancia en los mismos. Creemos que esto último evidencia que hay también una definición política por parte de quiénes han participado en estos procesos.

De todos modos, como ya señalamos, esto es parte de una investigación que es necesario seguir profundizando.

²⁷ Entrevista realizada a Lorena, la esposa de un Delegado de la Comisión Interna de Mafissa. 31/05/09. Olmos – La plata. Los dos ahora son militantes del PTS.

Bibliografía

Andrea D'Atri; Pan y Rosas. Pertenencia de género y antagonismo de clase en el capitalismo. Ediciones Las Armas de la Crítica, Buenos Aires 2004.

Lobato Mirta: Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960). Ed. EDHASA. Buenos Aires. 2007.

Antonio Gramsci. (1977): Cuadernos desde la cárcel. Pasado y Presente. México DF. Juan Pablos. Editorial.

CEDInCI Centro de Documentación e investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina.

Nash, Mary: "Nuevas dimensiones de la Historia de la mujer", en Presencia y protagonismo: aspectos de la historia de la mujer. Serbal, Barcelona, 1984.

Lenin El camino a la liberación completa y real. La mujer y el progreso social. Editorial Polémica; 1975.

Adriana Collado, Paula Varela: "Hoy en la fábrica es como un mundo nuevo, surgen jóvenes que se vuelven militantes de sus derechos". Lucha de clases Revista Marxista de teoría y Política

Laura Meyer: "Jamás esclavos. La lucha de los trabajadores de Mafissa". En Lucha de Clases Revista de Teoría Marxista. Nro. 8. Segunda época, junio de 2008.

Luis Vitale, "Las manifestaciones de la conciencia de clase en el movimiento obrero latinoamericano", en Cuadernos Marxistas Latinoamericanos de Educación Política, Ediciones El Topo Obrero, Venezuela, 1982.

Celeste Murillo: Luchadoras. Historias de mujeres que hicieron historia. Genora Johnson Dollinger. ED. IPS. Buenos Aires. 2006

James, Daniel (1990).:Resistencia e integracion : el peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976 Buenos Aires. Editorial Sudamericana. Werner,

Ruth y Facundo Aguirre, Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976, Ed. IPS, Buenos Aires, 2007.

Gordillo, Mónica, "Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955-1973"en James Daniel (comp.), Nueva Historia Argentina. Violencia Proscripción y Autoritarismo (1955-1976), Buenos Aires, 2003.

Diarios y Paginas de Internet:

Prensa Alternativa Socialista No. 141 – 05/04/1975. CedinCi.

La Verdad Obrera N° 241. Informaciones Obreras 5/07/07.
<http://www.pts.org.ar/spip.php?rubrique1622>

Nota a la Comisión de Mujeres de Iveco y Gestamp para el día Internacional de la Mujer.
<http://www.diaadia.com.ar/?q=content/la-protesta-sustantivo-femenino>

Amenaza de Huelga de Hambre. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-99661-2008-02-26.html>

Caos en la Ciudad. El Dia de la Plata <http://www.eldia.com.ar/edis/2007-06-29>

Diario Hoy de La Plata. | www.diariohoy.net/accion-verNota-id-495579-fecha-2007.12.11

Diario Pagina 12: “Echando mano a viejos métodos” Edición impresa. 18/07/08.

Pagina de Pan y Rosas. En el mes de lucha contra la violencia hacia la Mujer Hacia las Mujeres. “Limarnos las cadenas”. <http://www.pyr.org.ar/spip?article554> jueves 6/11/08

Entrevistas

Ver reportaje a Sara Torres publicado en Brujas Año 25 – N° 32, ATEM “25 de noviembre”, 2006

Discurso d Lorena de Mafissa, en una Charla realizada en Córdoba, con La comisión de Mujeres de Iveco-Gestamp y la Agrupación Pan y Rosas para el Día de la mujer trabajadora. Archivo 8-03-2009.

Entrevista a Claudia de Mafissa 31/05/08. Olmos Ciudad de La Plata.

Entrevista a Lorena de Mafissa. 31/05/09 Olmos Ciudad de La Plata.

Entrevista a Soledad de Mafissa 01/06/09. Olmos Ciudad de La Plata.

Entrevista a Cecilia de Iveco. 16/06/09 Córdoba Capital.

Entrevista a Mariela de Gestamp 20/06/09. Córdoba Capital.

Entrevista a Cyntia de Iveco 20/06/09. Córdoba Capital.